Int. Instituut
Soc. Geschiedenis
Amsterdam

Año I — Buenos Aires, Agosto de 1920 — Número 4

EL OBRERO EN DULCE

Organo oficial de la Sociedad Obreros en Dulce Unidos.—Secretaría. provisoria: Cerrito 585, Unión Telef. 6307 (Libertad)

LA VERDAD ETERNA

Pasan las épocas veloces, presionadas por la transformación; incesantes los tiempos, desde la prehistoria cambian, y las generaciones unas tras otras, sin percatarse de la senda de la vida, ni preocuparse de la emancipación, han dejado veloces las existencias, sin huellas que demarcaran un rayo de luz, dentro las tinieblas oscurantistas e ignaras; sin vislumbrar la verdad, sucumbiendo al dintel de la maldad.

La verdad, que nunca la pudo avasallar el hombre, que eternamente ha existido y existirá, que por su sentir, la ciencia ha creado y descubierto, todas las maravillas que hoy engrandece la sublimidad natural, que en la lucha hasta del más insignificante átomo, hoy ya va en pos de ella para subsistir mejor, que ha deshecho a su paso todas las mentiras absurdas con que la querían desconocer, suplantar y absorber, que latente hasta el fin, barrerá con justicia y equidad todo lo malo y corrompido, para vivir y gozar en lo futuro de la vida, es la que siempre ha velado por la liberación del hombre y es la que en la lid del oscurantismo, ha triunfado.

Los pueblos, después de despertar exhaustos, del pesado sueño morfínico que le ingertó una política, se aprestan a que irradie al fin por doquier, sin ambajes ni contradicciones, para que renazca sobre la tierra el imperio soberano de la confraternidad social.. Y cuando el hombre tenga en su poder herramientas, tierras, usufructos y productos, será cuando también, no habrá explotación ni iniquidades para avasallarnos más; entonces el amor en el más frío pecho será, no para una persona o familia, sino que será para la familia humana.

En la debacle actual, el parasitismo, empecinado en desconocer la razón de la verdad, esperando en acecho el momento oportuno para imponerse, velando sin cesar para sumir a la gran falange proletaria en la denigración más rotunda, queriendo para él solo, lo que es de todos, no para un momento de sembrar la cizaña en el virgen campo, para que entre medio del fruto, haya lo podrido, lo insano, lo corrompido. Todo mezcla, así no vale nada, así eligiremos y así proseguiremos hasta el fin. Pero la verdad, sincera y desnuda, por encima de todas las maquiavélicas andanzas, siendo parte activa en el litigio, los desbarata y acorrala; los coloca en el dintel del abismo y serena, fría como el marmol, erguida e imponente le señala su tétrico fin, si no se apresuran a unirse a la gran falange obrera.

Y en la desesperación, no oyendo los gritos de dolor que del fondo de los pechos salen, creyendo que sumiendo y reprimiendo, acabarán por vencer, no quieren ceder nada, no quieren dar el brazo a torcer, el derecho, así el derecho por la fuerza, porque ella nos ampara, tendrá que prevalecer.

Quieren continuar con la desdicha humana, al son de su fanatismo; que los cimentos de esta sociedád nueva, más justa y real que aspiramos, sean demolidos, quieren, en fin, seguir con la nube de la ignorancia, para que la verdad tarde más y más en aclarar el horizonte de la vida.

Si al debatir los valores existentes, encontráramos una lógica siquiera que los amparara, si una razón tuvieran, aunque fuese sencilla, o si un día quisieran compdender que la verdad es innegable, que siempre es igual, en y para todo, podríamos discutir, razonar y conculcar; así de la concresión saldría, no hay duda, la luz de la justicia y de la libertad.

Esta verdad rotunda, es la que siempre ha asustado a los tiranos, engreidos de este régimen, la que desbarata sus planes, anteponiéndose a sus maquinaciones y la que desnuda las falaces supercherías inculcadas desde remotas épocas, a la humanidad.

Todas las Palmiras, igual que las Babilonias existentes,, los faraones autócratas, igual que los oligarcas demócratas, todo lo aferrado a lo inservible y voluptuoso, a lo malo e inicuo, ¿no será barrido al fin? ¿No imperará un día en el orbe la verdad, para que el humano ser, sea la hermosa prole de la vida? ¿Subsistirá mucho tiempo aun, tan inicua tempestad de odios? ¿Qué haremos si perdemos el timón que nos guía en este laberinto?

El mar embravecido, sin ocultar las ergástulas de muerte, bramando sin cesar y acrecentándose, a medida que la tempestad ruge, espera siempre implacable al pueblo infeliz que inerte cae. Allí donde no hay remedio, donde todo acaba, esperando transformación, es la desesperación cruenta, los afanes, son los últimos átomos de vida que defendemos a toda costa para subsistir, mientras, en el vigor no hemos hecho nada. Y... esta es la verdad eterna que jamás el hombre pudo dominar, lo real de la vida, el alma de la humanidad.

Asamblea Extraordinaria

(Continuación de la anterior)

El día 5 de Agosto a las 20 horas,

tendrá lugar la asamblea extraordinaria para continuar la orden del día no terminada en la anterior y a más la siguiente

ORDEN DEL DIA:

1. Reconsideración y Reintegración de la Comisión Administrativa.
2. Asunto delegado permanente.
3. Correspondencia.
4. Asuntos varios.

Este acto tendrá lugar en el local

SARMIENTO 1136

Que nadie falte!

NUESTRO ESTADO ACTUAL

Es un deber imperativo, la conquista de las ocho horas como jornada máxima; muchas son las razones para ello; somos los obreros en dulce los más necesitados, y, sin embargo, no gozamos de ellas, más que un reducido número, si bien es cierto que en las fábricas gozan de ellas. Tocante a las confiterías, panaderías y facturerías, son muy escasas. Los únicos culpables somos nosotros que no tenemos ni el peso de un comino de dignidad obrera, pasamos la vida en el trabajo, cafés y biógrafos, no ocupándonos lo más mínimo por nuestra causa y progreso.

La prueba de ello la tenemos cuando realizamos asambleas, que hace algún tiempo son de sumo interés, y no acude ni una cuarta parte de los asociados; es más, a moción de un compañero, se han realizado en domingo, por ver si era mayor el número de socios que concurrían, pues, siendo domingo, por la tarde casi todos podían concurrir.

Desgraciadamente, ha dado resultado negativo, hasta el extremo que han faltado muchos delegados, no cumpliendo su misión, como tales.

Es necesario que la mayoría preste su apoyo en la lucha; que la minoría consciente, la que ocupa algún cargo social, cumpla con él, velando por la buena marcha de la sociedad, tratando por todos los medios que se interesen todos los asociados, como parte integrante de la sociedad.

La jornada máxima hay que conquistarla cueste lo que cueste. Empecemos por hacer que esta idea sea una aspiración carnal de todo obrero en dulce; recordemos a los que se dejaron arrebatársela, al poco tiempo de haberla conseguido, la necesidad de volver a conseguirla.

La mayoría de las casas tienen sus fábricas en sótanos, por lo que tenemos que trabajar con luz artificial y así perdemos paulatinamente la vista. La humedad que en ellos hay, hace que el reuma sea parte integrante de nuestro organismo, cosa que es perjudicial, envejeciéndonos rápidamente y acortando nuestra existencia; estos males podríamos amenguarlos, trabajando meons horas. Consiguiendo las ocho horas tendríamos tiempo de ver la luz natural, pudiendo respirar el oxígeno de la naturaleza.

Por otra parte, conseguiríamos un descanso corporal, que nos beneficiaría moral y materialmente.

Los burgueses, que nos consideran máquinas irrompibles, no sólo quieren que su despacho esté con un completo y variado surtido, sino que debemos hacerles todos los encargues que hayan tomado; es decir, (somos contrarios a los demás obreros) quienes hacen el trabajo diario sin mayor ligereza; nosotros tenemos que terminar un trabajo diario, consistente en hacer una lista, confeccionada por el burgués encargado o habilitado, quienes no tienen en cuenta el esfuerzo que los obreros emplearán para cumplirla; a esto se le agrega todos los encargues, que en el día vengan, obligándonos que nuestro trabajo sea ejecutado con el mayor esfuerzo de ligereza que nos sea posible, cosa que en la mayoría de las casas lo consiguen.

Cuando son días de fiestas, mayor es el recargo; la víspera es necesario la mayor prontitud y trabajar unas horas más sin remuneración alguna, al día siguiente se debe ir unas horas antes al trabajo, que de ordinario, pues hay que tener la masa de crema, a la mañana temprano, y abundante.

Ante el estado desastroso del gremio, no debería haber un solo obrero en dulce que no sintiera vergüenza, acudiendo al sindicato, aportando su energía para la lucha contra nuestros vampiros burgueses, tratando de conquistar las ocho horas, impidiendo la inicua como vergonzosa explotación de que somos víctimas; veríamos ocupar mayor número de compañeros en las fábricas, beneficiando al gremio en general.

Sí, compañeros, si los burgueses quieren mucha producción, que aumente el medio de ello, tomando más obreros.

Nuestros camaradas de Santa Fe lo comprendieron dirigiéndose a sus explotadores, exigiéndoles la jornada de ocho horas y los domingos de cuatro horas válidas por ocho.

Pues también entienden que la jornada de madrugada y de ligereza desgasta el organismo corporal nuestro, en beneficio de nuestros explotadores. ¡Buen ejemplo nos dan los camaradas del interior! ¿Cuándo les imitaremos? Que sea en breve depende de nosotros todos.

Cuando esto sea leído por obreros de otros gremios, se extrañarán que haya obreros que estén en condiciones tan bajas como las nuestras, pero lo que expuse anteriormente, es la verdad, y ella hay que decirla. Lo que cabe es poner de nuestra parte todo lo que esté a nuestro alcance, tratando de elevar nuestra posición de productores, hasta la altura de tales, luchando por conseguir mejoras paulatinamente, hasta que en unión de todos los explotados, consigamos abolir la explotación del hombre por el hombre.

Por ahora pensad en las ocho horas.

EBRO

MARCHEMOS

Marchemos hacia la alborada de la humanidad que se agiganta en su progresión de alturas infinitas, hacia la cumbre de la verdad y la justicia, por la conquista de la igualdad de derechos, que es la conquista de los nobles, de los valientes.

Marchemos, sí, hacia la luz que allá en lontananza se divisa, surgiendo de lo que fué nuestra ensoñación, lo que aspiraron nuestras ansias locas.

Marchemos sí, hombres, niños y mujeres, con ansias de amor y de vida, hacia la cumbre de la libertad, a la conquista del amor y de la vida, unidos de las manos, con una sola expresión, con un solo pensamiento, con una sola aspiración, a la conquista de la alborada roja, de la humanidad, que se agiganta en su progresión, de alturas infinitas, en pró de la libertad y la justicia.

Hacia la Anarquía, que es la conquista de los nobles, de los valientes.

Y., GIMENEZ.

Nuestro deber

Para poder comprender la lucha que hoy se entabla en todos los pueblos de la Tierra, lucha ésta que la tiene que resolver el Capital y el Trabajo, tenemos que formar nuestra conciencia.

Tenemos los obreros el deber de ir con tesón y energía, capacitándonos inteligentemente para la lucha de clases. Los que se crean más capacitados o conscientes en la magna obra emprendida, deben procurar atraer hacia nosotros a los muchos compañeros despreocupados, que poco o nada se interesan por defender sus propios derechos; también hay que tener en vista ese gran contingente de obreros, que por encontrarse cómodos y tener a su modo de ver, las comodidades necesarias para su existencia, no se acuerdan de lo que sufren otros obreros como ellos, que no han tenido la felicidad de encontrar esa comodidad que ellos tienen.

Existe también, los obreros que aún tienen arraigada en su mentalidad los prejuicios que les han incalcado, en beneficio propio por cierto, los hombres que hoy nos dominan y nos explotan.

A todas estas divisiones de compañeros, que debido a su negligencia son los más explotados, debemos de procurar demostrarles con hechos prácticos, las ventajas que les puede aportar estar unidos, y no diseminados, con temos a veces de pertenecer a su organización gremial.

Dentro de nuestras organizaciones obreras, también existen muchos compañeros, que debido tal vez a su celo y entusiasmo por nuestra lucha, cometen errores imperdonables, que es necesario a toda costa procurar metodizarlos; son éstos los causantes, muchas veces, de no podernos entender en nuestras deliberaciones y hacen pasar, por lo tanto, fracasar muchos moviientos obreros.

Son ellos los culpables que se retiren hasta asustados y desorientados muchos nuevos compañeros, que a nosotros se acercan con sed de justicia y llenos de entusiasmo para luchar en pró de la causa del pueblo trabajador.

Ellos son los causantes, tal vez sin desearlo, que exista dentro de nuestras organizaciones, la lucha interna, que sirve solamente para aniquilarnos, restándonos nosotros mismos nuestra propia fuerza; dándoles tregua a nuestros explotadores para que vigoricen sus filas y fortifiquen su campo de acción, donde forjan constantemente las cadenas que nos han de continuar sometiendo a la más dura e infamante esclavitud que se puede registrar en la Historia.

Dentro del campo de acción gremial, hay una causa fundamental, que es la que debemos de defender a todo trance si queremos salir victoriosos de nuestra empresa: ésta es, la educación proletaria; sin ésta, todos nuestros esfuerzos han de chocar en la impotencia; tenemos que abandonar todo prejuicio y unir a los conocimientos teóricos que diariamente adquirimos,, los hechos prácticos, para que nuestra lucha sea eficaz y al mismo tiempo provechosa.

Dentro de nuestro gremio, se discute en la actualidad algo de lo que llevo expuesto; y para hacerlo fuerte y potente, quiero también contribuir con mi grano de arena, y es por eso, que hago esta exposición sencilla pero sincera, para que sirva de meditación a muchos compañeros, porque nunca es tarde cuando la voluntad es buena.

Si sabemos aprovechar la tan justa y fuerte unificación del gremio, no tardará mucho tiempo en que el gremio de Obreros en DulceUnidos se coloque en la República Argentina como uno de los gremios capacitados y fuertes, para ocupar el puesto de lucha, que en el concierto nos corresponde.

Hay que principiar la obra; entre manos la tenemos; ella será la que principiará a hacer la revolución pacífica, que a veces es más importante que una revolución armada. Esta será, para nosotros, la primera etapa de lucha directa entre Capital y Trabajo, y si encauzamos con inteligencia la acción a

que me voy a referir a continuación, obtendremos la mayor victoria deseada.

La changa solidaria

Muchos dirán: un día por mes de asueto para los que trabajamos, y un día de pan y consuelo para los que no trabajan.

Pero no creamos, compañeros, que el fin es únicamente la parte material, no; para los verdaderos luchadores, lo material es secundario. Lo que debemos ver claro, al dar la changa solidaria, son los efectos morales que ella reproducirá; para extenderse, sería largo y mucho hablar del asunto.

Me voy a concretar a los efectos inmediatos, que todos podremos apreciar una vez iniciada.

Primero: como fundaental, tenemos una modesta biblioteca; ésta, poco o nada se mueve, nuestros compañeros, en su generalidad, no se preocupan, en su generalidad, de ella; cuando es de ahí, exactamente, que tienen que salir los materiales que nuestra mentalidad necesita; de los libros sacaremos verdaderas armas de combate, habeos de sacar los conocimientos precisos para conocer el rol que desempeñamos en la sociedad que vivimos.

¿Por qué esta biblioteca no se mueve y no se lee? Pues es muy sencillo responder: nuestros compañeros, los que no trabajan, no tienen nada que hacer en el local que ocupa nuestra biblioteca; pero cuando tengan que ir a esperar el turno de su changa, tendrá que presentarse en el local social: entonces, aunque sea para distraerse, en el momento de espera, hojeará un libro, leerá un periódico o un folleto y entonces, no solamente habremos dado con nuestra changa el alimento al estómago, sino que alimentamos también el cerebro.

Segundo: nuestra sociedad gremial se irá imponiendo a ser reconocida dentro del ambiente patronal; costará trabajo, pero no por eso habremos de desanimar; de nuestra constancia depende el triunfo. Tomemos como ejemplo la lucha mantenida por el valiente gremio de Panaderos, si bien es verdad han chocado con muchos y graves obstáculos, hoy se ha impuesto, y tal vez no exista una panadería por ciento, que no reconozca la sociedad.

¿Por qué nosotros no podemos ser iguales?

Tercera: las relaciones que tendremos entre los compañeros, ya en la fábrica o en el centro social, ¿no dará una corriente más íntima y más familiar, y nos prestaremos, por lo tanto, debido a esta convivencia continua, a defender con más amor y entusiasmo los intereses colectivos, como si éstos fuesen de una sola y verdadera familia?

Cuarto: por regla general, entre los compañeros que no trabajan, se encuentran los perseguidos por su actividad; pues bien: esos compañeros tendrán ocasión de, en la fábrica donde por ventura fuesen a hacer su changa, hablar con muchos compañeros no agremiados y atraerlos a nuestro social.

Inútil sería enumerar más ventajas, pues aunque sólo sean las enumeradas, ya serían más que suficientes para estar satisfechos de neustra obra.

De mis observaciones deduzco, que en el sentimiento de todos los compañeros está el deseo de la implantación de la changa solidaria; ¿qué nos resta de hacer?

Reglamentarla bien, para que ella pueda honrar nuestra obra.

Principiemos la lucha, pero con sinceridad y conciencia; tengamos presente ante todas las pasiones, que somos obreros y obreros explotados inicuamente.

A ocupar nuestro puesto. Ese es nuestro deber.

Isidoro AYALA.

PENSAMIENTOS

El obrero hará otra historia, porque él es la revolución de mañana. —Anselmo Lorenzo.

La tierra para todos, las energías naturales para todos, el talento para todo: hé aquí la hermosa divisa de la sociedad del porvenir. Urge, pues reintegrar las leyes de la evolución, de volver el capital secuestrado en provecho de unos pocos, continuar, en fin, la historia biológica de la raza humana, estancada por el egoísmo y la injusticia de tres mil años de civilización.—S. Ramón y Cajal.

El idioma universal

Será el ruso. Así debemos de quererlo; nosotros, los trabajadores de todo el mundo, en homenaje a nuestros maravillosos camaradas rusos, que tras un sinfín de luchas y sufrimientos, marchan hoy a la cabeza de la humanidad, enarbolando la deslumbrante antorcha, de la emancipación proletaria.

Además de la razón sentimental exist te una razón material, de suma importancia para establecer un idioma único.

Efectivamente, ¿cómo vamos nosotros, los trabajadores de todo el mundo, después de barrer todas las fronteras, a formar un solo pueblo, bajo una sola ley, si hablamos y escribimos en cincuenta idiomas diferentes?

Es fácil imaginar, el ambiente de cómica molestia que debe de reinar en un congreso internacional de delegados de obreros, cada uno de los cuales no habla ni entiende otro idioma que el suyo?

La necesidad de un idioma internacional se impone cada vez más, a medida que se van estrechando las relaciones entre los trabajadores de todos los países, y no va a ser muy lejano el día en que el idioma internacional sea tan necesario como lo es hoy el saber leer y escribir.

Tratándose entonces de elegir un idioma, para elevarlo a la importancia de idioma universal, ¿quién no siente la necesidad de proclamar el idioma ruso como el que más derecho tiene de imponersé sobre todos los demás?

Nos basta considerar que en ruso fué redactada la primer proclama que declaraba destronado para siempre el imperio de la burguesía.

En ruso son redactadas las leyes que hoy rigen el primer dominio de los trabajadores.

Desde Rusia nos llegan continuamente el estímulo y la dirección, para alijerar nuestra marcha hacia la redención.

Apresurémonos entonces, compañeros, en conocer y familiarizarnos con el glorioso idioma ruso, y que pronto sea este el idioma oficial de todos los trabajadores.

Así que cuando surja del horizonte nuestra grande aurora, podamos saludarla con el mismo entusiasmo y las mismas palabras que ya saludaron nuestros maravillosos compañeros los rusos.

G. Rubizzani.

N. de R.—Al camarada lo admiramos por su sinceridad, su entusiasmo y su simpatía, pero decimos y vemos que admira demasiado a los rusos.

Hay un idioma creado, que se optó como internacional, y que en las escuelas racionalistas enseñan, que sin colores de nacionalidad ni razas puede el pueblo aprender, que es el esperanto.

¿No le parece, camarada, que sería ese mejor?

Callaos, callaos, charlatanes

Vosotros que habéis sostenido ante los trabajadores lo contrario de lo que sois, no tenéis derecho de hablarle de conciencia, es decir, de eregiros en apóstoles o en guías del pueblo.

Para tener derecho de hablarle a las masas de trabajadores, es preciso llevar en el alma un odio inmenso a sus defectos o un dolor inexplicable a su miseria; por lo tanto, el que habla al proletariado sin poseer estas virtudes no le da nada; antes al contrario, se lo quita todo, y si nada la dan son charlatanes y si son charlatanes no los queremos.

Ya lo sabéis. Calláos... calláos... charlatanes.

A. B. ROMA.

COSAS DE LA PATRIA

Chorros de oro se gastaron y se gastan para festejar los días gloriosos de la independencia del pueblo argentino, según díceres de los que nada tienen que ver con el pueblo.

Como si la independencia del pueblo argentino dependiera de las palabras a molde estampadas en cualquier libro, desgastadas por el abuso, como del derecho, justicia, orden, etc., etc., como si el pueblo argentino gozara de independencia, como si no fuera parte del pueblo universal, pisoteado y escarnecido por el imfame capital.

Kilómetros de tela blanca y azul se gastan para guarnecer y tapar los duros y blancos mármoles de los palacios, tal vez para que no se refríen con los crudos fríos y las inclemencias de la naturaleza.

Mientras tanto los hijos del pueblo argentino, los hijos tal vez de los mismos que fabrican esas telas, pululan por las calles de la patria, arapientos y descalzos, sin una mirada de consuelo de los que festejan la patria y sin un mendrugo de pan para alimentar su debilitado cuerpo, que camina simbolizando la muerte... y sin un andrajo de ropa blanca ni azul para tapar sus carnes, amoratadas, azotadas por el brusco ventisco que corre por la patria.

Millones se gastan en grandes iluminaciones para alumbrar quien sabe qué obscuridades, que la mente del pueblo argentino nunca vió con claridad por la tela del prejuicio, estampada ante sus ojos, para recordar fechas nuestras y otras cosas por el estilo, como si los demás días no hubiera derecho para ver, como si no hubiera más luz que la que se les antoja a los expoliadores de la patria.

Sin embargo, ¿dónde están los hijos del pueblo argentino? En el barrio, en la fábrica, en el taller, en la mina, donde se confecciona, donde se extraen las materias primas que sirven para formar la luz, que sólo alumbra para los que nada hacen en sus días, y ellos apenas si tienen un triste candil, para alumbrar sus míseros hogares.

Mas no importa; hoy el pueblo argentino, como todos los pueblos, al través de las murallas y las telas de todos los colores, ve y siente la luz y el calor del nuevo sol reivindicador, que se vislumbra por allende los lejanos horizontes del oriente, luz que va alumbrando el resto obscuro de la humanidad.

Los parásitos, los crápulas, los fariseos de la pluma y la ciencia, los que falsean con diatribas y cantos poéticos las bellezas de la patria, olvidan y enmudecen ante los sufrimientos del pueblo argentino; escriben, cantan y hablan de la patria, como si fuera una hembra cocota, que necesita colorines y lisonjas postizas y peinetas para tapar las impúdicas intimidades, para que el vulgo no las eva; como si fuera un ser viviente que llora, que pide dan para un hogar desmantelado. Y los pequeñuelos lloran acosados por hambre y frío al lado de los que el ser les dieron, en el rico suelo de la «madre patria».

¿Quién si no lo hijos del pueblo argentino cultivan la tierra? ¿Quién es este suele construye y defiende la vida derramando hasta su sangre?

Hombres equivocados: sois incapaces de pensar humanamente; lo demuestra vuestra pobre historia. Durante vuestros veinte siglos de predominio, no fuisteis capaces de crear una patria de amor y de paz.

Es admisible que el humano ser ame y tenga cariño al suelo donde nació, porque en él vió los primeros rayos del sol que nos alumbra, porque en él se crió, al lado de los suyos y ayudó con el músculo o la mente a la prosecución de todo lo existente en este lugar; por eso a ello tiene derecho.

Pero lo que no es admisible que entre los mismos hijos de la patria, los que nada hacen por ella, usurpen y expolien a los que todo han hecho por medio de la fuerza bruta, no, no es admisible, que unos revienten de hartos y otros se mueran de hambre, después de aniquilar sus esfuerzos comunes, dados a la patria.

Sí, pueblo argentino, como buenos patriotas, te decimos estas verdades, que aunque pesadas, son cruentas, son cosas de la patria.

Para las agencias de...

Si hay un pedido en estos inhumanos lugares, potreros enlodados por la inconsciencia e ignorancia, solicítelo; vaya a tratar a cuenta de él, pero al quedar arreglado, hágase firmar la boleta para retirar la comisión de la agencia. Si se niega, igual hágala firmar y lleve el pedido a la sociedad. Allí alguien irá, y hoy por mí, mañana por tí daremos por tierra a estos antros. ¡Es acción, y la acción es vida!

La colmena humana

Nace la aurora y la colmena humana tiende su vuelo a los jardines de la vida y van libando la miel de flor en flor.

En los campos, en los talleres, por todas partes se siente el bullicio de las abejas humanas; en las fábricas el chirriar de las poleas cantan su alegre canción también liban miel; en el campo el labriego que cantando guía sus bueyes con paso tardo, clavando la reja en las entrañas de la madre tierra, donde más tarde a de brotar el perfumado fruto que llenará los panales de la colmena humana.

Todo se mueve en continuo vaiven, todo canta, todo vive, son zumbidos de abejas humanas, que cantan la vida libando la miel en flor en flor, llevando a fuerza de trabajo el perfumado fruto de los jardines de la vida a los depósitos de los zánganos, en vez de llevarlo a los panales de la vida, de las abejas humanas, que producen; las abejas que buscan el perfume de las plantas, posándose en sus frutos, de donde sacan el aroma para trasladarlo a los panales donde liban la miel que ha de servirlse de alimentación en el invierno; cuando vuelven de sus tareas y encuentran los zánganos que quieren aprovecharse del fruto del trabajo, absorbiéndose la miel, se unen en bandadas, y los aplastan con sus aguijones, quedando libre el panal de zánganos.

Y en la colmena humana vemos que los zánganos se llevan la miel de nuestros panales, el fruto de nuestro trabajo, y nos callamos, sin siquiera lanzar un grito de protesta, y cuando hay alguno que lo lanza, caen todos sobre él, y lo aplastan con sus garras, queriendo apagar así el grito de protesta, lanzado por un productor de la colmena humana.

Hermana, hermano, los que pertenecemos a la colmena humana, los que producimos, los que libamos la miel, es hora de que lancemos nuestro grito de rabia, de que aplastemos con nuestros brazos a los zánganos que absorben nuestras energías, hasta dejar libre el panal, de la vida, de parásitos, de zánganos.

Hay que aplastarlos a todos: basta de zánganos.

C. HELIOS.

Hay que arrancar los presos de las cárceles

Por el enorme delito de pensar más alto, de querer una sociedad más justa y libre y de amar, son hundidos en la cárcel los hombres más activos en la lucha.

Esperando el fallo de un juez, pasan días tras los muros tétricos, o en las heladas siberias, donde la inclemencia humana los lanza, para purgar un delito que no existe.

Los presos por cuestiones sociales están como si fueran lobos en una jaula inmunda, esperando también el átomo de las masas organizadas, la acción clemente para mitigar las penas y sufrimientos a que están sometidos.

Después de burdas farsas tramadas por individuos que no titubean en nada para hundir a nuestros camaradas, una iniciativa digna de aplauso se ha lanzado para ver si por algún medio podemos libertarlos de las garras inicuas que los aprieta cada vez más y más.

Si tenemos un poco de dignidad, es verdad que queremos un día ver libres a nuestros camaradas, unámonos por encima de todo a la iniciativa más amplia y cueste lo que costare luchemos hasta el fin.

Vivir para ser libres o morir por dejar de ser esclavos.

VIDRIERAS

¡Oh, vidrieras! Sois vosotras,
las causantes principales,
de muchísimos delitos
de consecuencias fatales.

¡Oh, vidrieras! Que seducís
al que se aproxima a verte,
para arrastrarlo a presidio,
al hospital o a la muerte.

¡Oh, vidrieras! Tus objetos al delito
son incitadores mudos
enseñáis pan al hambriento:
mostráis ropa al desnudo;
¡Cuántas jóvenes no venden
su cuerpo por el vestido
que ven en una vidriera
y ellas jamás han tenido?

¡Y cuantos padres no roban,
por no poder soportar,
el lloro de sus pequeños,
que piden pan en su hogar?

¡Oh, vidrieras! Tus objetos
sólo tienen un estímulo:
llevar hombres a la cárcel
y mujeres al prostíbulo;
tú, vidriera, eres la ira
de esta inicua sociedad
llena de especuladores,
de mentiras y maldad.

¡Oh, vidrieras! Que enseñáis
vuestros lujos y riquezas
burlándote de los seres
que viven en la pobreza.

¡Vidrieras! Tus seducciones
tienen contados tus días
porque ya luce en oriente
la aurora de la anarquía!

La acción de la prensa

Inverosímil es la actitud de ciertos escribas de la prensa grande e inservible sobre el desarrollo de los acontecimientos europeos.

Se rompen la testa, gastan sus energías, tergiversan telegramas y reportajes cada uno a su antojo y todos por un mismo fin, para dar un álito más a la clase predominante asustada tiempo ha del desarrollo de la revolución proletaria en el continente emporio más viejo del mundo.

Y como si quisieran detener el avance de éste o aquel como si desde aquí quisieran demarcar las posiciones a ocupar y los puntos limítrofes para los encuentros y las marchas más o menos en desbande y desorden de los ricos, escriben, sí, mucho, pero sin sentido sin brújula, sólo para escribir. Cumplen su deber de rémoras maravillosamente.

Aferrados en no decir la verdad de lo que lacónicamente el telégrafo transmite, empeñados en desvirtuar la verdad de la obra magna de aquel pueblo ruso, que de la tiranía sólo queda el recuerdo, queriendo hacer ver a las multitudes que aquel régimen es la última palabra del terror, para que con horror los miren, no escatiman inteligencia sofística ni morbosidad cruenta.

Y algunos lo creen, dudan de este o aquel, los comentarios están siempre latentes, pero en el desarrollo de sus luchas no hacen mella.

Si las palabras pudieran lo que un ciclón de seguro que la época embrionaria que hoy subsiste al mundo hubiebiera caído en el torbellino inerme en él más negro caso. Pero las palabras no hacen mella en la acción y desenvolvimiento de esta cruzada, lucha reivindicadora que pondrá fin a la injusticia preponderante.

No os rompáis más vuestros cerebros, escribas solo de papel, no hagáis ver más a los engreídos de una clase que hoy rige algunos destinos de pueblos, el blanco negro y el negro blanco.

Vosotros más que ninguno servís sólo de detentadores de inflamadores de supervivicios, encendéis más la guerra, las adulaciones a los oropeles de ella sólo sirven para que la multitud ebria llegue a su desborde y a más infiltráis el odio en la raza humana. ¿Es esa la misión del periodismo? ¿Es vuestra misión ésta, no de periodismo. Gutember de seguro que si volviera, así como creó destruiría la máquina que sirvió para escribir el primer periódico, porque vosotros nos infiltráis por ese medio el virus morboso, veneno acicalado que destruye el verdadero rol del hombre.

Y pensar que también sois explotados y que como hombres intelectuales podríais ser la avalancha de la vida, que también sentís el amargo dolor y la miseria más ignata que sufrimos todos y ver que cantáis contra vuestra voluntad, creo, loas y grandezas, ¡no es una iniquidad?

Decid al fin la verdad un día, es vuestra misión; así podremos decir que sois camaradas de la causa nuestra.

Palabras de mujer

Al pensar que nosotras, igual que nuestros hermanos, somos tan vilmente explotadas, más bien peor, por el despotismo burgués y sus intermediarios en su mayoría hipócritas y farsantes, que se valen de nuestra mansedumbre, de nuestra debilidad moral y material, y que nosotras, indiferentes, seguimos así en este tren de incapacitación que uno, al pensarlo, se hiela.

Llegan a tal extremos los actos abominables a que estamos sujetas, no siendo preciso aclararlos por ser del dominio de todos. Sería bochornoso para nosotras mismas relatar la pobre historia de nuestro rol hasta hoy, en la vida, en la organización y en el hogar.

Cierto es que la mujer tiene mucho que labrar en su cerebro para comprender su condición de esclavas. Hasta la fecha no nos han permitido ver más allá que el nebuloso horizonte de la ignorancia, creado y sostenido por una religión de hombres... sotanas desde sus veinte siglos de existencia.

Si desde que el hombre ha tenido uso de razón, hubiese pensado que la mujer es la que lleva la alegría y el amor en el hogar, que fecunda el orbe y que crea al ser humano el soplo de vida; ¿no nos habrían libertado? ¿Subsistiríamos aún en la negra noche creada y mantenida por el hombre desde remotos tiempos hasta nuestros días?

Hermanas: hora es ya que corramos a engrosar las filas de las organizaciones donde luchan nuestros hermanos por una causa más justa y noble; y desde allí, emancipadas, podremos decir a los que nos quieren enlodar, a los que nos quieren sólo tener por un mueble de placer, que ya estamos ilustradas, que no somos el sexo débil, que pensamos alto por encima de las miserias humanas y que hemos vislumbrado la luz clarovidente de vida, de paz, libertad y amor que tiene que unir para siempre a todos.

Vamos, y todas unidas les diremos: nuestra cooperación en el trabajo intelectual y material es también digna de una compensación igual a todos, porque en el granero social aportamos nuestro esfuerzo, y lógico es también tengamos el derecho que de él deriva. Pensemos en el porvenir de nuestros hijos. Todo el bienestar que hoy consigamos por la fuerza de sacrificios aunque sean cruentos llegarán en poder de ellos. Y entonces, habiendo hecho la obra más colosal de los siglos podremos dejar la flor del germen en lozana dicha.

Difundamos entre la mujer las mejores ideas y pensamientos; dese-

chemos de nuestras mentes toda clase de prejuicios que tanto daño nos hacen, y así conseguiremos lo que nos hemos propuesto.

Todas las obreras del mundo son compañeras y hermanas de dolor y de miseria. Todas pertenecemos a la única raza, la humana, y a la religión sola y sacrosanta del amor.

Cuando caigan los ídolos, las fronteras y los símbolos empujados estrepitosamente por la ilustración, podremos crear también la única patria del orbe entero con el símbolo del trabajo para el amor y libertad.

A emanciparnos, pues, a vivir, a crear, a ayudar, que así pronto, muy pronto podrá ser que veamos la refulgente aurora del nuevo día en que seremos libres.

René CHANGHI.

DESDE ESPAÑA

¡Vengan deportados! ¿Individualistas ,comunistas? Oid!

España necesita, para su transformación liberadora, hombres que hayan vivido bajo la inquisitorial mirada de esa cuadrilla pésimamente denominada del orden social (?).

Aquí hacen falta elementos que en esa tierra hayan sido atisbados día y noche por las hordas husmeadoras de Dufay, a fin de llevar a cabo esta tarea de saneamiento que ya en Cataluña y cien partes más huele a pellejo de frailé.

Vengan deportados, así muy pronto tendremos en cada rincón de España un centro docente asfixiador de las malas artes y rejuvenecedor de los ideales de Stirner y Bakounine. Con la expulsión de esos valientes adolides del pensamiento libertario, España marcha hacia el ocaso de la saya negra y de la escoria burgueso-militar. Por eso mucho tenemos que agradecer a los inventores de la ley de residencia, aun cuando algo sufran nuestros amigos beneficiados con ese pasaporte que los sobrinos de Rosas regalan a los extranjeros, ignorando estos tontos de capirote y bota de potro, que a esas extravagantes leyes de excepción se debé él rejuvenecimiento del ideal que hoy en casi todos los rincones del orbe terráqeo hace acoquinar a los ventrudos. En Barcelona pasa de trescientos explotadores en gran escala que han tomado billeta para el cementerio, y un solo expulsado, Seevrino Estevez, consiguió en seis meses levantar la Federación Obrera de Puy, Pontevedra, sindicando a más de achocientos obreros, a pesar de ser esa villa la cueva del frailismo loyolesco.

¿Que os expulsan? ¿Y qué? ¿Acaso no es lo mismo vivir en Pekin que en los dominios de Rosas?

Como el mundo no será libre mientras subsistan los males sociales, es menester blindar nuestras conviciones a fin de estar siempre dispuestos para la lucha, doquiera sea el sitio donde nos conduzcan; de este modo se convencerán nuestros perseguidores de que no sólo resultan inútiles esas medidas draconianas (para ellos conseguir lo que tanto anhelan), sino que benefician y purifican nuestro ideal, resultando en definitiva que es un mérito de alta estima, ser condecorados con un billete de «residencia», a fin de poder llevar viento en popa los principios de Stirner y Bakounine.

De Stirner, por ser el sembrador del «ayúdate a tí mismo», que quiere decir que seas hombre, presto a romperte, antes que doblegarte a las exigencias de los que usurpan nuestros derechos; aunque muchos, no entendiendo las sublimidades del remontadísimo pensar de Stirner, que hace al hombre dueño soberano de sus destinos, le combaten, sin comprender que el verdadero individualista es aquel que batalla, lucha y va siempre al frente de todas las labores que tiendan a redimir al pueblo de los males que le sofocan.

Si el luchador no tiene almacenado en su cerebro cantidad de energías lo suficientemente purificadas, para marchar lo mismo solo que acompañado, entonces será un vencido en la primer encrucijada que le urda la reacción imperante; mas si está desposeído de los miles de prejuicios que hoy atan a la humanidad, resultará un invencible, que hará culminar su obra en las más altas crestas de la perfección social, y su individualidad sentirá aumentadas sus energías, sus satisfacciones, sus entusiasmos, a medida que observe que su obra tiende, al galope, a dar en tierra con los últimos vestigios de esta época de barbarie y vasallaje.

Esa es la aspiración de Stirner, no la que pregonan ciertos individualistas que saben picarescamente acomodarse a las circunstancias del momento, y que creyendo salir airosos con declararse individualistas, lo que hacen es justificar que son unos pobres de espíritu, tímidos, cobardes, faltos de personalidad propia, que huyen cuando son necesarios y se exhiben cuando la tormenta declina.

A éstos Stirner detesta, porque siendo incapaces para ayudarse a sí mismos, permiten que otros les echen el guante, les acorralen, les exploten como a los demás crumiros.

Para ser individualista, es necesario ser hombre, que en la calle como en la cárcel, marque siempre el número uno del ideal libertario, lo contrario es ser un tránsfuga tergiversador de la obra estirneriana.

Bakounine a eso tiende, aunque su sistema no esté tan purificado, buscando siempre vencer al retroceso para que la obra de redención sea un hecho pronto, pero sin riña de gallos entre comunistas e individualistas.

Figueiredo, «Hermida».

Mayo 1º de 1920.

A los editores de periódicos, revistas y folletos de América

Próxima a ser editada una publicación que será órgano de todos los que aspiran a romper con arcaicas creencias y costumbres casquivanas, y abierta a todos los pensares, por muy atrevidos que sean, desearíamos nos remitiesen un ejemplar, gratuitamente, cada vez que aparezcan, para robustecer nuestra biblioteca, si quieren contribuir con sus trabajos a la divulgación de sus respectivos principios, pues como todos no estamos cincelados dentro del mismo marco ideológico, ansiamos leer de todo, para que cada cual tome la vía más conducente a anular las causas maniatadoras de un libre devenir.

Nosotros estaremos, al editar el nuevo órgano, a la recíproca.

Además, desearíamos que todos los hombres y especialmente los del partido de Carballino, que residen en las Américas, nos prestaren su ayuda material, a fin de poder editar con bríos nuestra publicación, organizar mitins y realizar actos de propaganda liberadora, para que cuando aquí regresen hallen esta tierra libre de toda esa bazofia negra que a todo evento intenta detener el progreso.

Dirección: España, Orense-Cea, Centro R. S. «La Unión Popular», Figueiredo «Hermida».

Se interesa la reproducción.

El azúcar se va al cielo

Y los dulceros podremos ir pronto al infierno. El azúcar, por obra y gracia de nuestros señores, y por los cantos de las chirolas, sube y sube en dirección, no sé, si encontrará el cielo. Soy tan incrédulo, que temo, como la ciencia, no lo encuentra, el azúcar tampoco lo encuentre. ¿Será para amargar más las vicisitudes de la vida? ¿Será para que si está caro no se consuma tanto? ¿Será para llevarlo a endulzar la existencia de otros pueblos? ¿o será para poder sacar más nuestro jugo, para que brillen más entusiastas las arcas llenas de monedas de oro?

Largas hileras enseñando las miserias humanas, se acurrucan en los mercados y comisarías, para conseguir este pdroducto, de manos de los «grandes sin...» a menos precio de lo que lo venden en los almacenes.

Todo esto pasa en esta bella tierra de promisión, por obra y gracia de los acaparadores, que por obra y desgracia nos desgobiernan en esta santa tierra de Balahan.

Y si no es cierto, que venga dios y lo vea.

Dulceros, nosotros al infierno, es nuestro punto.

RAS-K-TE

El mundo de los trabajadores, mundo de libertad y bienestar, comenzó ya a ser una prometedora realidad.—N. G.

Los gérmenes de la tuberculosis

¡El trabajo en él físico de la mujer

Por R. C. VILA

(CONTINUACION)

La mujer en la fábrica, por su trabajo materialmente pesado y por su insuficiente alimentación, acarrea por el flagelo de la miseria la tuberculosis y la trasmite a las generaciones, con la agravante de que ya engendrado este mal, el ser naciente se siente desfallecido desde los primeros átomos de vida. El físico de la mujer, no puede soportar el trabajo de la fábrica ni el del taller, porque por el largo horario se consume paulatinamente.

La mujer es también modista, costurera, bordadora, maestra, concertista, empleada, artista, sirvienta, cocinera, lavandera, etc., etc. En todos estos trabajos, pesados y mal remunerados, y porque las necesidades de la vida son mayores que sus recursos ganados va desgastándose hasta que un inesperado día no puede más; la tuberculosis se apoderó por completo de ella.

En la inmensidad de los casos, es a las jóvenes que esa enfermedad sorprende, ¿por qué? El ambiente, factor principal para la prosecución de esa lacra, va corroendo su falaz existencia. Esa joven siente deseo de amar y por lo que dirán, o porque amarán a un hombre y no pueden alcanzarlo, por que no son libres, o por temor a lo que dicen deshonra, consumen en su oprimido pecho aquel germen que sería quizás su vida. Así desfilan, así vegetan, hasta que su reloj se para; el tubérculo, cual fecha lacerada ha paralizado su engranaje, no reparando si en sus manos tiene un vestido de seda para una novia, una pieza de ropa limpia dispuesta para el uso, o una comida o un cigarro para fumar o un violín para alegrar el comprimido espacio del café. Allí dejan el bacilo del germen, procrean así los microbios, y al barrer, vestir o fumar, respiramos el polvo, que como veneno se apodera paulatinamente de nosotros.

Por sus perentorias necesidades de vida, tiene que ir al taller, tienda, café o fábrica, o por sobrellevar mejor la vida, se une por conveniencia, dentro de la ley, con un hombre. Quiere salir de tanto laberinto, pero en todas partes está sujeta a un tratamiento antihumano; es esclava en la vida y en el hogar; es maltratada, engañada y corrompida, es burlada y convencida de que su rol ha sido, es y será así. Por eso, se ha convertido la mujer, hipócrita y voluptuosa; por eso, piensa en un porvenir material, en la fastuosidad, en el lujo, en la abstracción y por dentro le corre la miseria que la va sumiendo hasta que ya no hay remedio. ¿Podemos así esperar una generación sana y fuerte, con tanto horror infiltrado por un régimen a la mujer? ¿Qué tenemos que hacer si queremos ver renacer un rosal que sus flores no se marchiten, sin antes haber sido ufanas, para que embelecen un momento el jardín de la vida. Ante todo hay que librarlas de los abrojos malignos, educándolas y cuidarlas, regarlas, resabiarlas con la verdad y el amor. Es sólo así que las generaciones se verán libres de esta plaga.

Y en este laberinto, sucumbe la humanidad porque el flagelo de la miseria, infiltrado y acarreado en la mujer, es también transmitido por la fecundación, a la futura generación.

La mujer hoy come mal, vive peor, trabaja exageradamente, sólo por poder vestir un poco bien. No de otro modo se puede presentar y tener a la sociedad gran chic del contubernio actual. ¿Qué podemos esperar de un ser, que en su desarrollo físico tenga que sufrir rigurosamente las penas desalmadas de la incongruenta miseria?

Materialmente, es un ser igual al hombre, más aun, es la artista del género humano, es el médico del hogar, la que con el hombre comparte sus penas y alegrías, la que hace más llevadera la vida. Por la sola prosecución de la especie y por la sublimidad que encierra su rol en la vida, tiene que ser libertada, respetada, amada y querida. ¡Ah, si estuviese educada en un sentimiento creativo e inteligente! ¡Ah, si la mujer quisiera! ¿Subsistiría acaso tanta mentira encumbrada?

No pensemos jamás que la mujer sea la única que tiene el deber de trabajar, procrear, educar, convivir y sufrir, es también acreedora de todos los derechos.

Si queremos ir en pos de derribar un germen tan cruel para la humanidad, como es el de la tuberculosis, procuremos sacar el trabajo pesado de la mujer, alimentarla, porque no se desgaste por la miseria, que no respire el humo nicotínico del café, y que los locales donde produce por el trabajo, corra el aire puro.

También tenemos que sumar a la lista de las calamidades de la mujer, la de la prostitución. Otra raíz honda, que es un flagelo, quizás el más cruel y que sigue sustentando por el lujo, el orgullo y la ignorancia. Acarrea el veneno y de él según la estética del ser corrupto, deriva la clase, sumiéndolo hasta llegar a ser sifilítico. Y aunque subsista el 606 o 914, inyección que compone un poco el mal, no lo cura de raíz, y al procrear, ¿podrá salir un ser robusto, sano y fuerte? ¿Y la prostitución no es una lacra social, no es un germen de la tuberculosis?

Todo lo que subsiste contra la mujer es derivado del mal social, si queremos curarlo es tarde, por los que lo han acarreado, peor podríamos hacer la más colosal de las obras si suplantáramos tanta fatalidad: Los sanos quizás no lo acarrearían.

(Continuará)

MOVIMIENTO GREMIAL

Por las confiterías

El malestar reinante en algunas confiterías, fábricas de dulces y otras casas del ramo, nos mueve a hacer un llamado a su conciencia, para que en lo sucesivo se imponga un horario equitativo en los talleres, y una reglamentación saludable en el trabajo.

Es deber de todos los que sienten algo de equidad y justicia en bien de la organización, para la causa humana, de hacer los posibles por sembrar, desde el taller, abrumador de reivindicación que este gremio hasta el humilde hogar, la semilla carente hasta de principios confraternales, en la sociedad y en la vida, como otros necesita.

Cesarán así los espectáculos espeluznantes de inercia siempre cruenta en nuestro gremio; acabará el suplicio del taller, convirtiéndose en escuela recreativa del hombre y educados en el arte científico, será la total comprensión para subsistir en la vida actual y futura.

Sí, confiteros. Da vergüenza ver el calamitoso ambiente insustancial que reina en nuestro campo, da pena constatar la inercia que nos sume en la esclavitud más cruel; da hasta miedo dar un paso por la indiferente actitud del gremio; contentos, siguiendo ufanos, al son del viento que corre, creemos haber hecho algo y lo que hemos hecho, es algo así, pero por nuestro aniquilamiento total..

Camaradas: un día contra la corriente afrontando las consecuencias y se acabará todo. Nuestros camaradas de Rosario, Santa Fe, Bahía Blanca y otros puntos, en un corto plazo, han triunfado de una lucha. Nosotros, inertes, ¿a dónde vamos?

En la Pastelería y Panadería La Belgrano

Habiendo los obreros panaderos de esta casa abandonado el trabajo por razones de mejoras y suspensión de un obrero, previa intervención de la comisión de esta sociedad, han hecho abandono del trabajo, por acto solidario. A los pocos días, viendo que habían dejado su actividad, los pasteleros han vuelto al trabajo.

En lo de Pelegrini

Este gran.... señor, al ir a cobrar y retirar la ropa, los obreros en huelga de dicha casa, fueron acompañados por un cabo de policía, diciéndoles que el día de cobro era el 3 de agosto. A los tres días se presentaron nuevamente a cobrar sus haberes, y uno de ellos fué llevado por mandato exprofeso de Pelegrini, a la comisaría seccional.

Allí, después de varios altercados y conferencias que se le endilgaron, le ordenó el señor que hace de comisario, que al señor Pelma y Bassi los dejaran en paz, de lo contrario iban a tomar severas medidas.

Es así como se guarda el orden, cuando un burgués o dos quieren, hacen callar la razón de los obreros por medio del machete policial. ¿Es este el deber de las comisarías?

El burro Catena que hace de capataz y el beodo Puego que hace de segundo, son los dos traidores más desgraciados de la casa.

Tomen nota. El movimiento sigue en el mismo estado.

En la ciudad de Viena

Después de fomentar intrigas entre el personal, los tipos contador habilitado y la capataza, suscitose varias dudas que fueron aclaradas en una asamblea realizada en Araoz 718; descubiertas que fueron, reconciliado el personal, habiendo fracasados los planes de estos renacuajos se las emprendieron con la delegada dándole trabajo malo, y al protestar fué suspendida. Presentóse a la comisión y previo examen se mandó nota por medio del delegado al patrón para que fuese repuesta la delegada, dándole orden que si no fuese admitida inmediatamente, se hiciese abandono del trabajo hasta la reposición de dicha compañera.

La compañera fué repuesta, después de un día a su trabajo, y si hubiese sido más enérgico el delegado, ocupando su puesto, ni hubiera estado ni un minuto.

Este fué depuesto en una asamblea del personal de esta casa, nombrando otro en su reemplazo.

Uníos camaradas, arrancad la cizaña de los engreidos adustos, imponeos con razón siempre, que el taller sea la escuela educativa, creando así conciencia; de este modo triunfaréis siempre.

DEL INTERIOR

SANTA FE

La nota más plausible y de más júbilo que podíamos informar en este número al gremio, es lo de Santa Fe. Como habíamos informado en nuestro número anterior, han presentado un pliego de mejoras consiguiendo a las 48 horas un hermoso triunfo.

Las mejoras son:

1º. Reconocimiento de la sociedad gremial.

2º. Jornada máxima de trabajo, 8 horas.

3. Descanso hebdomadario.

4º. Domingos y días feriados, 6 horas.

5º. Aumento en general del 30 por ciento.

Aprendamos camaradas; allá donde solo hace poco se han organizado, sin más trámites se han hecho respetar y al triunfo de su acción unida a la obra reivindicadora que se va gestando ya en todos lados, es de augurar que unidos podremos exigir un poco más de lo mucho que también llegar allí donde podamos nos pertenece.

Camaradas de Santa Fe: ahora no os durmáis sobre los laureles del triunfo; seguid vuestra obra, seguid hasta el fin, así podremos decir: hemos vencido.

ROSARIO

Aunque nada de cierto podemos informar sobre la marcha del gremio en esta ciudad, sabemos que indisolubles marchan conquistando algunas mejoras materiales que también redundan en beneficio de la causa, para la más estrecha unión.

BAHIA BLANCA

El boicot a la confitería «Las Familias», va surgiendo el efecto que habían creído tendría. Hasta los cocheros y changadores se niegan los más al levar los clientes a dicho establecimiento, y los otros a descargar las mercaderías que le van consignadas.

El señor Barceló, aferrado a no transigir creyendo que porque es de otra clase y que no necesita nada más que el consumidor, se ve apurado en buscar personal productor y consumidor, pues, este también vela por su salud.

Nos dicen unos que no son del gremio, que va a ceder o tendrá que cerrar las puertas.

Siguen más unidos que nunca, derecho al triunfo, que será el más grande que quizas habrá alcanzado este gremio con la obra solidaria de los demás.

RESULTADO DE LAS ASAMBLEAS Y CONVOCATORIAS

La asamblea general extraordinaria que debía celebrarse el día 13 de julio en el local Sarmiento 1136, debido al mal tiempo reinante no pudo celebrarse, portergándose para el día 5 de agosto, en el mismo local y a las 20 horas del día, para tratar, además, la orden del día que anuncia la primera página.

Casa Colombo

El día 12 del mes ppdo., realizóse la asamblea del personal de esta casa, para aclarar asuntos internos del trabajo, concurriendo casi todos los obreros, dejando así sentados sus propósitos siempre crecientes de emanciparse, para poder subsistir algo más y mejor, de este laberinto.

Después, fué cedida la tribuna a un compañero, donde, como siempre, constató las amarguras del humilde hogar, con los derroches de los grandes encumbrados por nosotros mismos; en fin, una pequeña conferencia para educar más y más a los organizados camaradas.

Para el día nueve del corriente, a las 17 y media, en el local B. Mitre 3134, celebrarán otra asamblea para ventilar un asunto sobre el trabajo por cuenta de la casa y particular.

Dado el ánimo y asunto a tratar, es de esperar que nadie faltará.

En La Royal

El día 15, se celebró la aunciada asamble a para tratar la reorganización de la casa, deshecha por los que en un tiempo han dicho llamarse los mejores camaradas de la casa. El estado del trabajo es deplorable, los sueldos tan mínimos, que da pena manifestarlo.

Debido a todas las injusticias encumbradas en esta casa, hubo un resultado halagüeño en la asamblea mencionada, donde han acordado seguir como socios en la sociedad, dejando para organizar la casa en una próxima.

Estos camaradas comprendieron al fin, que iban mal, que su deber era aspirar a más y que la única manera de conseguirlo era haciendo causa común con los demás del gremio asociados, no han titubeado en volver. Es buena perspectiva.

Rivas. Vas, creo, a quedarte con el sapo y el tiro al blanco, para divertirte con tu Cía., porque los obreros, si ven el perjuicio que les acarrean estos juegos, por tí creados en tu casa, y sobuscados en doble fin, dirán que juegues tú. Y será hora de acabar.

Para el 16, en el local de costumbre van a celebrar asamblea los obreros de esta casa.

En la Productora Americana

No pudo celebrar la asamblea, por no haber sido repartidos los periódicos, y por estar en el mismo equivocada la fecha.

La casa sigue lo mismo. El señor Parodio no ha cumplido la palabra; hay aun cesantes; es el resultado de vuestra entrega incondicional. ¿Habéis visto?

Para el 12 del corriente, a las 18, en Monroe 2922, se pide a los obreros de esta casa concurran a la asamblea que se realizará para tratar la reconsideración y reorganización de la casa.

Deseamos que nadie falte.

Casa Noel

El día 20 se había llamado al personal de esta casa y por el horario extra que trabajan, han ido unos compañeros a la cuadra del establecimiento a avisarlos, por si algunos dudaban que tenían asamblea.

Salió en primera fila el capatáz Fraschisquito Reballiati, y se la emprendió a palabras groseras con algunos. No teniendo este gaznápiro sangre de hombre, llamó al vigía que estaba en la esquina.

Pasó el tumulto y fué llevado un camarada que no tenía que ver nada con este tipo, a la comisaría.

Los alacranes siempre van para atrás; es la obra de ellos, por esto son lognistas políticos y cabecillas y no ven que a ese paso les acarrea una inminente caída y después, ya se vé, ¿ejemplos? también son lanzados a la calle.

No habiéndose podido realizar la asamblea, se cita a los de esta casa que se realizará la misma y por el mismo fin, el sábado 7 de agosto en el local Independencia 448, a la salida del trabajo.

¡Que nadie falte es el deber!

Casa Bassi

Se invita al personal de esta casa para que el día 14 a las 17 y media en el local de la calle Azcuénaga 252, a la asamblea y conferencia que se ha organizado a fin de que comprendan su rol de obreros esclavizados.

Se encarece no faltar.

CONFERENCIA

El Comité de Propaganda, ha organizado para el día 12 en el local Bme. Mitre 3136 a la 20 horas, una CONFERENCIA GREMIAL, para el gremio en general.

Disertarán algunos camaradas sobre el tema de las 8 horas, el trabajo y la acción para conseguirlas.

Dado el carácter de este acto, es necesario que nadie falte.

A todo obrero en dulce y especialmente a los confiteros

Es deber de todos los trabajadores, ocupar su puesto en las filas de los que luchamos por abrir camino hacia un mundo nuevo.

El esfuerzo será mayor y los resultados mejores. ¿No estáis asociados? Concurrid a nuestra secretaría, atendida todas las noches. ¿Estáis asociados? Procurad que otro compañero vuestro venga a incribirse.

Un pequeño esfuerzo por parte de cada uno y seremos muchos, fuertes y bien retribuídos.

LA CHANGA SOLIDARIA

INSISTIENDO

Desde que por las columnas de este portavoz del gremio, fué lanzada la iniciativa de llevar a cabo la changa solidaria, se ha despertado gran interés en los compañeros para su pronta realización.

Una afirmación clara, evidente a lo que digo más arriba, lo demuestra las discusiones y polémicas que se suscitan todos los días en el local social sobre este asunto.

Claro está que cada cual la combate o la defiende según la manera de ver las cosas; notándose en aquellos que están en desconformidad un cierto temor y recelo sobre las consecuencias que nos podrían sobrevenir al poner en marcha esta magna obra.

La cuestión es esta: todos están convencidos de los resultados prácticos que nos reportaría, evitando la desocupación y sería un medio muy eficaz para organizar al gremio.. pero... existe un pero, alegan muchos compañeros, erróneamente, que los burgueses no van a consentir la entrada de los compañeros que vayan a hacer la extra.

Alegando para ello, que cada cual tiene su forma de trabajar, que no sabría la costumbre de la casa, y cosas por el estilo, criterios estos propios de cerebros ofuscados por el miedo y egoismo personal.

¿Que a los burgueses esto no les va a gustar? lo sabemos desde ya, pero pregunto yo: ¿y a nosotros que nos importa que a ellos les guste o no?

¿Acaso ellos nos piden pareceres a nosotros cuando tratan de llevar a cabo algún plan tenebroso que beneficie sus intereses, aunque perjudiquen los nuestros?

Creo que no; hacen lo que les conviene y nada más; y por lo mismo nosotros hemos de hacer igual; tenemos el convencimiento pleno de los beneficios que nos reportará la «changa» y precisamente por eso no hemos de parar en nuestra lucha diaria de propagarla para que tenga el fin apetecido.

E. D. GARCIA

Cantad avecillas, cantad

Por doquier, por donde caminar el hombre, puede, oye el amalgamado compás de la vida, cantar a las avecillas las hermosas estrofas de la creación incesante de natura. Sus trinos que retumban en el espacio, sus incesantes alegrías, sus jolgorios impregnados de libertad, dicen sencillamente al hombre: ¡aprended nuestro cantar!.. Y ese, porque ha parado su campo en el compás del silencio, no creyó oportuno seguir, y aunque la erguida batuta sigue su compás, él deja inerte su cantar.

Y los pajarillos cantan, y cantan al hombre y ese dormido ya, no oye, mientras sigue, sin saber cómo ni adonde va.

Seguid, seguid vuestro canto, avecillas puras, no desmayéis un momento, no interrumpáis vuestro coro, y en la aurora, cuando el hombre camina hacia el taller dormido, cantad más aun. Decidle que la aurora cristálida, que traspunta tras la noche, es para todos, que sus albores traen delicias sin fin, que ella necesita que todos en coro, cantando sin cesar, la respiremos libres.

Cantad siempre, las bellezas de ser libres, de vuestro amor y alegrías, explicadles el por qué, y si alguno os comprende, insistid con vuestra dulzura, a que venga a vuestro coro.

Decid al hombre, que por su inercia ignara, tiene vallas a cada paso, límites, cárceles y fronteras, que vosotros os burláis de ellas, que cruzáis por doquier y que cuando queréis comer, no reparáis en que sea de éste o aquél, sino váis allí, donde hay y os nutris; que satisfacéis vuestros deseos, vuestras necesidades, a medida que las sentís, que no tenéis graneros, almacenes ni depósitos para guardar provisiones y sin embargo no os morís de hambre nunca.

Sí avecillas, decidles también que la vida y el amor tienen que ser libres, que teniendo una inteligencia, un ingenio y un poder para crear, labrar, construir, destruir y organizar, nunca se tendría que ver el espectáculo inicuo de quedar sin abrigo, albergue ni comida; que vosotros, al amparo de la naturaleza y desde que habéis empezado a comer solos, habéis dejado el nido materno para convertiros en prole del gran orbe.

Mostradles también vuestras ciudades sin límites y la grandiosidad de ellas; como todas forman la nación única, y cómo sin discrepancias os regís y arregláis, cómo sin leyes, sin gobiernos, sin fábricas, ni talleres vivís, cómo, en fin, gozáis todos, porque habéis todos nacido igual en vuestra región.

Bajo el azulado manto del inmenso espacio, allí en el bosque impenetrable, llenos de zarzales, silvestres flores y alegres plantas, donde se respira aire a pulmón lleno, decid que es la cuna de vuestros amores, que apostados allí en el ramaje, ucurrucados por el frío o el cansancio, sentid el placer más inmenso. El aire, cual madre cariñosa, como si estuviérais en la cuna, os mece siempre. Las hojas de los árboles, pegándose unas a otras por el delicado ímpetu de él, nos canta el arroró, siguiendo el murmullo del arroyo. No os aguardéis ningún secreto, tiernas avecillas, decidlo todo, vuestros pesares también; vosotras estáis también expuestas al furor del reptil y del hombre ignato, éste y aquél os persiguen para destruir vuestra felicidad, pero no os hacen mella. ¿Verdad, avecillas?

No os enojéis por eso, pensad que hasta ahora la ingratitud ha sido con lo que el hombre ha pagado, por su crueldad; que hasta ahora no os comprendió, porque falsos idólatras convencionales, han querido amoldarlo en las falsas religiones de dioses y patrias, pero ya, ya llega el momento que despertando, unirá su cántico, su voz al amalgamado compás de la vida. Hoy ya, como vosotros aspira a comer, amar y libertarse; ¿qué es eso? ¿es producto de vuestros cantos? Creo que sí.

Escucha humano ser un momento, vé al bosque y allí contempla, al nacer la aurora del nuevo día, el desenvolvimiento de prole tan grandiosa; escucha atento sus cánticos, mira como ellos trabajan en sus nidos, como crecen y desarrollan, en fin, como viven; y si al constatarlo con tus opresiones, desenvolvimiento y pesares, con tus crueldades e iniquidades, llegas a la concresión de lo real, imítelo sin presentimientos ni abstracciones; entonces, serás feliz...

Allí reina la alegría, la paz, la verdad y el amor, mientras en nosotros y en nuestras ciudades, reina el inicuo contubernio, la maldad, en fin, la muerte, porque hasta el aire en vez de mecernos puro, cuado llega aquí ya está corrompido.

Cantad, sí, no os desmayéis nunca, tiernas avecillas, cantad, sí, siempre.

LIRICO

A los compañeros, desde Bahía Blanca

Desde hace poco me encuentro entre vosotros, desconocía el ambiente que reinaba en esta localidad, y vine a la conclusión que hay algo de descuido por lo que a nosotros respecta para la organización.

Yo invito a los compañeros que se preocupan algo más de la organización; debe ser la sociedad un centro de estudio y de cultura, es en la sociedad donde aprenderemos a emanciparnos de los prejuicios que nos tienen embrutecidos.

Es en la sociedad donde leyendo, discutiendo ideas y conceptos de la vida podemos crearnos una personalidad.

Debemos prepararnos para una próxima lucha contra la clase patronal que paga sueldos irrisorios, precisamos imponernos ante la canalla dorada para satisfacer nuestras necesidades y las de nuestra familia.

Pensad que nuestras madres, esposas e hijos están hambrientos y harapos, unos son viejos, otros niños y por lo tanto sin fuerzas para trabajar, y yo pregunto: ¿qué es lo que podemos comer con tan irrisorio salario? Por ejemplo, un hombre que tenga familia, ganando 125 pesos por mes, al precio que están los artículos de primera necesidad, 60 centavos el pan, carne pesos 1 el kilo, y a este paso todo por el estilo.

¿Y luego qué decir de la covacha donde habitados? 25 o 30 peso; haced los cálculos y veréis que no os queda ni para comprar una cuerda para ahorcaros.

¡Hay que pensar que tenemos una casa en conflicto, la única que no reconoce el sindicato y debemos hacerle al burgués ese que la reconozca, pese a quien pese, porque tened en cuenta que si ese burgués no le doblegamos a las justas exigencias de la sociedad, los demás patrones pronto lo querrán imitar, por esa causa es que llamo la atención de todos los compañeros, para que concurráis a la sociedad y allí como explotados, como hermanos de miseria y esclavitud, levantemos al unísono nuestra voz de reivindicación proletaria, marchando de acuerdo podemos exigir alguna mejora que remedie nuestra situación del momento.

Es cierto que no debemos detenernos con una pequeña mejora económica, debemos de aprontarnos para la lucha final de todos los parásitos que medran a costillas de todos los que trabajan y es preciso que todos estemos listos a las primeras clarinadas de todos los explotados que en día no lejano ha de sonar, ocupando cada uno el lugar que le corresponda, el triunfo no se hará esperar.

La misma invitación hago a los camaradas de la capital y de la región, porque a todos nos hace falta capacitarnos y estar en línea para el momento oportuno.; no olvidéis que es el único medio que tenemos para la emancipación.

¡Concurramos, pues!

Manuel ALONSO

A los sindicatos de la capital

Funcion y conferencia

Teniendo este sindicato una función y conferencia para el día 14 de noviembre próximo, ruégase a los sindicatos de la capital no organicen actos similares para la citada fecha. El mencionado festival se celebrará en el salón de la «Tipográfica Bonaerense», San Juan 3244.

BALANCE

JUNIO DE 1920

ENTRADAS.—	
Por 140 cuotas a 0.50	70.—
Por 321 cuotas a pesos 1	321.—
Por 1 cuota a pesos 1.50	1.50
J. Casas, a. c. préstamo	5.—
J. Semoo, 10 talon. rifa	10.—
A. Rodríguez, 2 idem	2.—
Entradas festival	8.70
Suma total, pesos	448.60
SALIDAS.—	
Alquiler local social,	70.—
Impresión periódico	130.—
Manifiestos	40.—
Teléfono	45.—
Haber del delegado	139.25
Alquiler asamblea	22.—
Limpieza local social	10.—
Subsidios La P. A.	30.—
Comité pro presos	50.—
Subsidios La P. A.	60.—
Local Humberto, junio y julio	20.—
Gastos varios según detalle	67.52
Suma total pesos	746.77
Estado de los fondos sociales:	
Depositado en el Banco de la Nación	189.85
Idem, «El Hogar Obrero»	694.85
En poder del tesorero	306.65
Total pesos	1.191.35

S. E. u O.

Importante

El socio que salga a trabajar afuera, le avisamos pase por secretaría a retirar el pase, para poder presentarse a la sociedad de la localidad que se dirija.

Así no se dudará de él en ningún caso y se le considerará compañero. Es un estímulo.